



MARIO LUIS RODRIGUEZ COBOS (SILO):

"EL FUTURO ESTA SOLO EN MANOS DE LA HUMANIDAD"

"La historia de la humanidad -de su economía, de su política, de su ciencia, de su arte- es la historia de la lucha contra el dolor y el sufrimiento. Y es esa lucha el motor del progreso"



Los orígenes del movimiento que basa su concepción en el pensamiento a lo sta se encuentran en Mendoza, Argentina en torno a su máximo representante, Mario Luis Rodríguez Cobos, conocido más ampliamente por el nombre de Siló, expresión que se deriva aparentemente del aspecto alargado del fundador del movimiento. Desde 1966 a la fecha el silismo ha recorrido un largo camino, no exento de dificultades, controversias, aislamiento y hasta persecuciones. La exposición que Siló realizó en un paraje montañoso de Mendoza (Punta de Vacas) el 4 de mayo de 1999, rodeado y amenazado por hombres armados, pareció constituir un hecho significativo para el movimiento.

El movimiento, como generador de ideas y acción, a lo largo de su historia ha creado diversos organismos. En 1979 surge la Comunidad Para el Desarrollo Humano, gestándose luego desde allí el Partido Humanista (1984) y el Partido Verde (1986). Diez años después de la creación de la Comunidad tiene lugar el Primer Congreso de la Internacional Humanista y se realiza la Primera Asamblea de la Internacional Verde.

A continuación, Siló -que no es más que el seudónimo literario de Mario Luis Rodríguez Cobos- entrega sus opiniones sobre diversos tópicos en una entrevista exclusiva para Página Abierta.

«¿Como explica que después de largos años persista una suerte de "leyenda negra" respecto a su persona y al silismo?»

«Esa suerte de "leyenda negra" se inicia a fines de la década de los 60 en un momento en que la rebelión juvenil se hacía presente en todo el mundo. Recordemos que el hippismo y el gremialismo arrancan en esos tiempos. Eran fenómenos nuevos y con una fuerza "contaminante" bastante veloz que hacía cundir la alarma en el mundo de "lo establecido". Así fue como se vio a nuestro movimiento

saciente en aquella época como una mezcla, precisamente, de ambas cosas, sin descontar una cuota de "políticos artífices", es decir, drogación y misticismo que eran también variantes menores del momento. Pues bien, las primeras corrientes hoy han demostrado su fracaso en el mundo y ya nadie se ocupa de acusarnos de tal cosa... sería tan ridículo como decir de nosotros que somos jacobinos o monárquicos. En cuanto al mundo de los adictos y al misticismo, la cosa es muy diferente. Hoy la droga es un fenómeno muy real, muy mal controlado por otra parte. Respecto al misticismo, a nadie escapa su crecimiento en todas las latitudes.

Bien, ¿qué ha quedado hoy de los drogadictos intelectuales de antaño, que estaban extremadamente con el pensamiento de Watson de Huxley y de la "beat generation"? ¿Qué ha quedado de los "místicos" que vagaban a Katmandú y seguían a cuanto guru se ponía a su alcance?»

Los despojos del Apolismo, del gremialismo de la adicción y de la mística intelectual -los sobrevivientes- hoy son algunos venganzistas en algunos casos y empleados comunes en otros, que interpretan sus actividades anteriores como simples "errores de juventud". Han hecho buena letra y han sido perdonados por los compañeros tiempos pasados. Pronto se va a entender esta misma postura a los naufragos del marxismo.

Pero en lo que a nosotros toca, hay mucha gente que no nos perdona que no hayamos sido nada de eso, pese a sus esfuerzos por encuadrarnos allí, que sigamos creciendo y desarrollándonos en todo el mundo frente al fracaso total de todos los otros que arrancaron en la misma línea de partida que nosotros (me refiero a la década de los 60) y, por último, que no experimentemos nuestro pasado como "error juvenil" sino, por lo contrario, que lo expliquemos con un profundo orgullo, como el que siente quien ha sido objeto de todo atropello, de toda injusticia y que el proceso histórico le va dando la razón.

Porque cuando hablo de "atropello" no me estoy refiriendo solamente a la columna de algunos medios de difusión propiados por intereses burocráticos, estoy destacando cosas más graves como cárceles y deportaciones, tal cual ocurrió en Chile y Argentina. En este último país también tuvimos nuestros muertos. Y, después, luego, jamás hablamos de traicionar nuestro pasado, me refiero a ese pasado común de construcción y lucha.

Hoy, como ya es muy difícil asociarnos a todo el fracaso de aquella generación de los 60, más bien se habla de algo tan vespertino y botánico como nuestras "intervenciones". Parece que nuestras "intervenciones" son las de una sacra dimensión lanzada a la destrucción mundial, algo que antes el fascismo atribuyó a la "sangría", al sorismo y a la masonería. En realidad, están atacando hoy ya a una fuerza que cuestiona un sistema de dominación en sus manos, no en las nuestras por cierto.

«¿Qué opina respecto a lo que algunos denominan el "fin de las ideologías"? ¿Cómo entender la emergencia en distintos puntos del planeta del pensamiento rectilíneo?»

Los neoliberales tienen su ideología y nosotros tenemos la nuestra. Es más, nosotros reivindicamos el

valor transformador de la ideología, entendiendo por ésta un sistema de pensamiento coherente que da dirección y meta a la acción. Para los neoliberales, en rigor, son hijos del pragmatismo y, en efecto, se denominan pragmáticos. Hoy han significado a esa palabra y a esa actitud que en otras épocas se llamó "opportunisme". Hoy ya no hay oportunistas sino pragmáticos. Un pragmático es un señor que dice "estar con los pies en la tierra" y atañese a "realidades". Un señor que aconseja hacer lo más conveniente en cada coyuntura, un oportunista, en suma. De ese modo, puede justificar cualquier tracción con tal de salir a flote. Si alguien le replica que eso no era lo que él pensaba hace media hora, él dirá con satisfacción que las cosas han cambiado -lo que es cierto- y que hay que hacer lo más conveniente -lo cual no es cierto-, poniendo lo "conveniente" como un universal cuando en realidad se trata de un convencional particular. Pero tal modo de hacer y pensar primitivo es de corto alcance, porque ¿acaso otros no le podrán decir a ese exponente del pragmatismo lo que el mismo dice? Con esta noción se llega a un mundo en que todos se abuchan porque es lo más conveniente para los intereses particulares. El pragmático buscará a todo valor, a toda causa, a



"El futuro está sólo en manos de la humanidad" [artículo]
José Miguel Casanueva.

AUTORÍA

Autor secundario:Casanueva, José Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El futuro está sólo en manos de la humanidad" [artículo] José Miguel Casanueva. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile